

ENVER HOXHA – LA CREACIÓN DE UN CULTO

Doctoranda Edlira Gabili

Departamento de Lengua y Literatura Española
Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de Tirana
E-mail: gabili.edlira@hotmail.com

RESUMEN

Enver Hoxha subió al poder en 1944 y lo mantuvo hasta su muerte 1985. Durante su trayectoria política, centralizó los poderes y se convirtió en el único protagonista de la historia del país. El presente tiene como objetivo entender las razones históricas que ayudaron al dictador de Albania subir al poder y mantenerlo por casi cuarenta años, un régimen que se construyó y giró alrededor de su persona. Pretendemos analizar brevemente los hechos históricos que marcaron su posición política y las reformas que él hizo para mantener el status quo, escondiéndose tras la ideología marxista - leninista.

Palabras clave: Albania, comunismo, Hoxha, independencia, poder.

ABSTRACT

Enver Hoxha came to power in 1944 and held it until his death in 1985. During his political career, he centralized powers and became the sole protagonist in the country's history. The present aims to understand the historical reasons that helped the Albanian dictator rise to power and maintain it for almost forty years, a regime that was built and revolved around him. We intend to briefly analyze the historical facts that marked his political position and the reforms he made to maintain the status quo, hiding behind the Marxist-Leninist ideology.

Keywords: Albania, communism, Hoxha, independence, power.

Introducción: la conquista de poder

Enver Hoxha tenía 36 años cuando el 28 de noviembre del 1944 entró como Primer Ministro en Tirana, junto con los demás partisanos. La fecha fue elegida a propósito, para que coincidiera con el mismo día en que 32 años antes, cuando Ismail Qemali había alzado el águila bicéfala y había declarado la independencia de Albania del imperio otomano. Albania acababa de ser liberada de la ocupación de los fascistas y nazis, después de 5 años de lucha del pueblo. El grupo de los partisanos fue el que se quedó con la victoria contra los ocupadores, dejando de un lado las otras dos fuerzas albanesas combatientes, y como consecuencia, fueron los partisanos liderados por Hoxha los que entraron en Tirana y declararon la liberación del país.

En su propio libro de memorias *“Cuando se echaban los cimientos de la nueva Albania”* describe detalladamente el viaje que hicieron desde Berat, en donde estaban reunidos los partisanos del partido comunista, hasta Tirana, añadiendo descripciones sobre los pueblos y las ciudades por las que pasaron. Entre otras, dice que eligió a propósito esta fecha:

“Propuse que el Gobierno entrara en Tirana el 28 de noviembre, en el día celebre de la Declaración de la Independencia. El hecho de elegir este día para la imposición del Gobierno Demócrata en la capital liberada por las armas partisanas tendría sentido completo” (586).

Hoxha dirigía el paso del gobierno recién creado, tenía la posición central desde que se había convertido en jefe del gobierno provisional en el congreso de Permet en mayo del 1944 y reconfirmado unos días antes en Berat, en donde el Consejo Antifascista Nacional Liberador le había encargado el deber del Jefe del Gobierno Democrático. En el mismo libro Hoxha escribe sobre la entrada en Tirana, y compara las fechas con el momento histórico de la independencia. Según su mensaje, los años después de la independencia con el reino de Albania no existen, él simplemente las omite, refiriéndose solo como el tiempo de los traidores. Él, al describir su aparición ante el pueblo de Tirana, se pone en la posición de Ismail Qemali, el creador del país, después de cinco siglos de ocupación otomana. Así es como empieza el discurso, publicado posteriormente en el primer volumen de sus *Obras escogidas*:

“Pueblo albanés:

En un día memorable como este, en 1912, después de un largo periodo de esclavitud, nació la Albania independiente. Cuando nuestro país era amenazado por todas partes por los enemigos del exterior, cuando para nuestro pueblo se forjaban nuevas cadenas de esclavitud, el venerable anciano Ismail Qemali, junto con un puñado de valientes patriotas, enarboló la bandera de la libertad en Vlora, y el pueblo albanés pudo al fin respirar. Quedamos victoriosos, pero de nuevo fieros vendavales azotaron a nuestro infortunado pueblo, y la bandera fue pisoteada, los sátrapas del pasado régimen utilizaron abusivamente, la convirtieron en moneda de cambio, se sirvieron de ella para cubrir las ignominias y los

actos de bandolerismo contra nuestro pueblo. Mas la bandera del pueblo, la bandera de Ismail Qemali, permaneció incólume en los corazones de los patriotas albaneses, fue izada, enarbolada por las férreas manos de los combatientes del pueblo y atravesó por entre huracanes y tempestades, siempre invencible, inquebrantable, símbolo de libertad y de independencia.

Después de tantos combates heroicos contra el fascismo, la bandera roja de Vlora, bañada con la sangre de los héroes del pueblo caídos en el transcurso de esta guerra antifascista, flamea hoy altiva bajo el cielo de Albania libre.” (Obras 1, 427 – 428).

Tal y como vemos más arriba, Hoxha habla de los dos momentos históricos como si fueran uno, se refiere a la bandera como una sola, que fue izada primero por I.Qemali, luego de un largo periodo de esclavitud, y después por Hoxha el día 28 de noviembre del 1944, tras ser pisoteada y usada de manera abusiva. Podríamos hablar aquí de dos victorias: la contra los ocupadores, y la victoria personal de Hoxha, ya que está ahora en el mismo nivel histórico que Ismail Qemali.

Más que eso, por primera vez Albania fue aceptada internacionalmente como país existente e independiente después de los eventos del 28 de noviembre de 1912. En su propio discurso de victoria habla de estas dos fechas, de 1912 y de 1944, y para él no tienen diferencia alguna, cinco años de ocupación (y algunos más del “traidor” Zogu) valían lo mismo históricamente como quinientos años:

“De una tribuna simple saludé el pueblo con el caso del Día de la independencia, un día que por primera vez después de tantos años de guerra lo estábamos celebrando libres: Nuestra bandera gloriosa, enrojecida con la sangre de los héroes del pueblo caído en esta guerra antifascista, vuela hoy orgullosa en el cielo de la Albania libre. Cinco años han pasado de la grave esclavitud fascista, cinco veces en las calles de las ciudades de Albania, cada 28 de noviembre se ha derramado la sangre de los hijos heroicos que luchaban contra las bayonetas de los ocupantes y los traidores. El Día de la Bandera se ha hecho dos veces sagrada, el Día de la Declaración de la Independencia y el Día de la unión del pueblo albanés... Las dos fechas representan dos periodos distintos, pero gloriosas del pueblo albanés, dos periodos que van a brillar con toda su majestuosidad con el paso de los años y los siglos” (472 - 473).

1. Los orígenes de Enver Hoxha

Pero, ¿quién era Hoxha, este hombre que acababa de compararse con el padre de la nación albanesa? Y, lo más importante, ¿cómo llegó a convertirse en el centro del poder por más de 40 años, definiendo la nación y marcando para siempre la historia?

Para poder entender los eventos del 28 de noviembre tenemos que hacer un breve recorrido histórico en la vida del que se acababa de proclamar Líder del país.

Enver Hoxha nació en la ciudad de Gjirokaster, en el sur de Albania y ahí es donde pasó su infancia. Venía de una familia de clase media. Su carácter empezó a ser moldeado

cuando, gracias a una beca, se transfirió para continuar sus estudios en el Liceo Francés de Korca. Sin duda Korca era muy distinta a la ciudad natal de Hoxha: llena de comerciantes, doctores, abogados, extendida en una llanura muy fértil, con avenidas anchas y casas señoriales, tenía poco que ver con las casas – torres de piedra en Gjirokaster montañosa. Tras los estudios en el Liceo, en verano del 1930, pudo viajar hacia Montpellier en Francia, para estudiar en la Facultad de Biología. Francia influenció mucho a Hoxha en el nivel personal, tanto que fue el único país con el que mantuvo relaciones normales durante el comunismo y siempre se interesó por su cultura.

Hoxha volvió a Albania y empezó a trabajar primero como maestro de francés en Tirana y luego en el Liceo de Korca. Estuvo ahí hasta el inicio de la guerra. Fue en esta ciudad en la que se piensa que se conectó con el movimiento comunista, dado el carácter bohemio y ciudadano que tenía la clase intelectual de Korca.

Cuando el Liceo Francés se cerró y se convirtió en una escuela italiana, se quedó sin trabajo. Junto con un amigo (Esat Dishnica) alquilaron una tienda en el centro de Tirana, que lo llamaron Flora y ahí vendían cigarrillos. Este sitio se convertiría luego en la sede de toda la actividad política de Hoxha.

Según Fevziu (62), Hoxha accedió al partido gracias a Koco Tashko, líder del Grupo Comunista de Korca. Parece que al grupo de los comunistas de Korca le faltaba un miembro musulmán, y el líder de este grupo acepta las recomendaciones de los enviados del Komintern ruso, los serbios Miladin Popovic y Dusan Mugosha. De esta forma, Hoxha participó en la primera actividad importante de su carrera política, la creación del Partido Comunista. Además de su origen religioso musulmán, Hoxha era interesante porque, era un joven apuesto que había estudiado al extranjero y sabía expresarse bien.

En Albania en aquel tiempo había tres grupos comunistas: los Comunistas de Shkoder, los de Korca y el Grupo de los Jóvenes, y los enviados yugoslavos para unir estos grupos bajo el paraguas de un partido comunista, porque esas eran las instrucciones de los soviéticos y Tito. Si recurrimos de nuevo a Fevziu (68), él dice que los yugoslavos optaron por apoyar a Hoxha como líder del Partido Comunista porque él era el único que no había mostrado ningún interés ni ambición en la Junta de la Creación del Partido Comunista. Todos los demás, sobre todo los líderes de los grupos comunistas habían mostrado más afán en consolidar sus figuras como protagonistas en la lucha, que empezar la lucha contra los fascistas. Hoxha no era como los demás líderes comunistas, su imagen era casi desconocida y, al tener habilidad para expresarse, tenía la ventaja sobre los demás partisanos. Se consideraba la elección de Hoxha como una solución temporal mientras uno de estos líderes lograba imponerse como figura central.

Al convertirse en miembro del Comité Central del Partido Comunista, el talento de Hoxha en la oratoria y estrategia política empezó a destacar: fue uno de los que apoyaron la idea de que el PC no tuviera un líder hasta una segunda reunión. Este Comité se componía por siete miembros, cada uno con sus tareas, la de Hoxha era cuidar las finanzas y las técnicas. El habla detalladamente del proceso de elección de los representantes del partido en su obra *“Cuando se echaban los cimientos de la nueva Albania”* (395-458).

Desde que empezó a participar activamente en la vida política del país, cuando se convirtió en miembro del Comité Central de PC, trabajó y optó por varias medidas para consolidar su poder como líder hasta convertirse en la persona más poderosa, adorada y temida del país. A continuación, hemos compilado una lista de algunas de estas medidas:

Una de las primeras reformas que él hizo para establecer los cimientos de su poder, era eliminar los otros posibles candidatos partisanos para líder del Partido Comunista. Tal y como esta mencionado más arriba, Hoxha era el candidato menos elegible para convertirse en miembro del Comité Central primero, y Primer Secretario del Partido Comunista después. No era ni un partisano destacado por su valentía y luchas, ni líder de cualquiera de los tres grupos comunistas que existían en Albania en el 1941 (M.Vickers 138 -151). En dos años, hasta 1943, aprovechó para eliminar a todas las personas que eran posibles candidatas para liderar el Partido Comunista. Dio varias justificaciones para las ejecuciones, sobre las cuales podemos leer detalladamente en la biografía que el periodista Blendi Fevziu le dedica al dictador de Albania.

Tras posicionarse como líder de los partisanos, hizo uso de la organización del congreso de Permet, el 24 de mayo del 1944 para establecerse como protagonista. Era el primer congreso de la historia del Partido Comunista, organizado en la ciudad sureña de Permet, una posición ideal ya que el sur era controlado mayoritariamente por los comunistas. A través de este congreso, Hoxha consolidó el Partido Comunista como el grupo principal político del país y aprovechó para lanzar su promoción como su líder. Durante y después del congreso, Hoxha aprovechó para acumular una serie de títulos políticos con los cuales centralizaba el poder en sus manos, le otorgaron el título general – coronel y Jefe del Comité Provisional Antifascista Nacional Liberador, en otras palabras: primer ministro del Gobierno Provisional. También era Ministro de Defensa en este gobierno y Jefe del Cuartel General del Ejército.

Unos meses después, durante la segunda junta del congreso del partido comunista, esta vez en la ciudad de Berat, él fue sometido a una serie de críticas por parte de los demás partisanos, con intención de destituirle. Pero, al ser un estratega, preparó y leyó una autocrítica en los días anteriores a la liberación. A través de esta maniobra, pudo calmar las pretensiones de sus rivales, y se las gestionó para sobrevivir al ataque político desviando la atención de los participantes hacia la importancia de entrar en la capital librada el día 28 de noviembre. Aquí es cuando por primera vez Hoxha quiere y expresa la importancia de esa fecha, argumento que resultó persuasivo ya que sus críticas se calmaron y le permitieron seguir con el plan (M.Vickers 150).

Ya mencionamos al inicio de este trabajo la importancia de la fecha que eligió para entrar victorioso en la capital después de la liberación de los alemanes. Aun hoy en día, es la fecha más importante del pueblo albanés y, si hablamos del contexto de la liberación de la ocupación de la segunda guerra mundial, nos podemos imaginar la carga histórica que tenía este día. Hoxha estaba consagrando la liberación de los albaneses de los ocupadores y lo estaba poniendo en la misma posición histórica que el hecho que creó la identidad albanesa: la independencia después de cinco siglos de ocupación turca (M. Vickers 152).

En el mismo día, se organizó un baile en el emblemático Hotel Dajti celebrar la victoria y la entrada del Gobierno provisional en Tirana. En ese evento Hoxha aparece con su prometida Nexhmije Xhuglini. La presentación oficial de ella como su mujer, una partisana con la cual llevaba un par de años relacionado, en el primer acto público del país liberado, marcaba la consolidación de la “dinastía” Hoxha en el poder (B. Fevziu 15-20).

2. La consolidación en el poder: primeras purgas

Tras asegurar su posición en el poder, el siguiente paso consistió en eliminar la oposición política: al convertirse en Primer Secretario del Partido Comunista y, con el avance del Frente Nacional Liberador en contra de los ocupadores italianos y alemanes, Hoxha empezó a planear la extensión de su poder sobre todos los demás grupos políticos. De esta forma, “desaparecieron” de la escena los otros dos grupos políticos importantes: La Legalidad bajo la dirección de Abaz Kupa y el Frente Nacional de Mit'hat Frasheri (M. Vickers151 - 155).

Después de las elecciones del 1945 y la reafirmación del gobierno liderado por el partido comunista como única fuerza política, Hoxha empieza su gobernación con una serie de reformas económicas: como el “*impuesto extraordinario de la guerra*” y la reunión “*voluntaria*” de las tierras agrarias bajo el nombre de “*cooperativas agrícolas*”, las cuales tenían como objetivo político eliminar el poder y control de la clase rica de la sociedad albanesa del siglo XX, deteniendo primero solo los que rechazaban estas reformas y con el paso del tiempo, a todos los albaneses adinerados, y todos los que tenían en su posesión una propiedad privada (M. Vickers167).

Hay que mencionar que una de las reformas que más afectaron la mentalidad y la percepción de la población albanesa, fue la creación del “Sigurimi”, la institución del Servicio Secreto Albanés, que garantizaba la seguridad del régimen encargándose de sus enemigos. Un sistema creado según el modelo yugoslavo, y que llegó a tener alrededor de más de doscientos mil agentes durante los 46 años que hubo comunismo en el Albania. Sigurimi era la herramienta con la cual Hoxha logró conservar el poder, ya que a través de sus operaciones y “archivos” que recopilaban con información detallada sobre los enemigos del sistema, se organizaban los juicios contra los “enemigos del estado” (B. Fevziu 150-151)

Además del Sigurimi, en el país se construyó una red entera de prisiones, comisarías de investigación, campos de concentración y trabajo forzado, que alojaban a los prisioneros y servían de recordatorio para todos los que se expresaban en contra del sistema. Si, por alguna razón, este recordatorio no era eficiente, y, para asegurarse de la eliminación de sus enemigos, se creó el sistema de la “biografía”: todos los que eran familiares de primera generación de los condenados políticos los llevaban en los campos de concentración. La segunda y tercera generación tenía derecho a una educación básica, no podían tener

trabajos normales y eran vigilados todo el tiempo por los agentes del servicio secreto ya que eran de “mala biografía”. Con esta herramienta, Hoxha estaba garantizando el futuro, las generaciones de la clase intelectual ya no serían más intelectuales por la falta de educación, ni tendrían noción de poner en cuestión su liderazgo. Al mismo tiempo, el resto que no tenía mala biografía y tenía acceso a la educación superior, no se atrevería a decir algo en su contra por el mismo miedo de perjudicar no solo su vida, sino la de sus familiares también (B. Fevziu 143-158).

Durante los años del régimen de Hoxha, hubo algunos aliados que se fueron ganando y perdiendo por él, y que lo acompañaron en su trayectoria política desde los eventos de la guerra hasta el final de su vida. Con diversas acusaciones y maniobras políticas, se desprendió de los países que amenazaban su poder: los aliados anglo-americanos de la Guerra de Liberación, los yugoslavos, los rusos y los chinos, hasta el aislamiento absoluto del país en los años 70. Hay que mencionar, que a través de estas rupturas políticas, Hoxha se aprovecha para eliminar sus posibles oponentes políticos, acusándolos de traidores y conspiradores con los países extranjeros. Empezando por la misión anglo-americana, la cual fue expulsada oficialmente del país en el 1946, dos años después de la guerra. Ellos habían sido los únicos aliados de los albaneses durante la guerra y habían apoyado la imposición de Hoxha en frente del Gobierno. El enfriamiento de Stalin con Tito, y la carta que envió Stalin a Hoxha sirvieron de pretexto para que Albania empezara la ruptura de alianza con Yugoslavia (1949). Hoxha narra su versión en extensivamente en su obra “Los Titistas”, sabe aprovechar el expansionismo de Tito (que era real) para “vender” la idea que la soberanía albanesa está en peligro, y que sólo él (y el PTA) pueden salvar esa soberanía de los yugoslavos. Usando de la crisis política, aprovecha para eliminar a Koçi Xoxe, entre otros personajes, uno de los protagonistas del poder del partido comunista, y aliado preferido de Yugoslavia (Obras 2, 122 – 128).

Con los rusos, sobre todo durante el mandato de Stalin, Albania vivió la mejor época de relaciones diplomáticas. Mantuvo inicialmente buenas relaciones con la Unión Soviética de Jrushev, hasta que este último decidió acercarse a Yugoslavia y criticar el legado de Stalin a través del revisionismo. (M. Vickers 177 – 179). Con el tiempo, Hoxha llegó a interpretar este acercamiento como un intento de quitarlo del poder. En los años 1960 – 1961 la separación con la Unión Soviética se hizo real (Hoxha, Superpotencias, 59).

Cuando en el 1961 Hoxha sustituyó los rusos por los chinos, lo hizo por el interés de lo que significaba ser aliado de la República Popular China: la garantía en contra de los ataques rusos, yugoslavos, capitalistas etc., y la ayuda económica que ellos le dieron a Albania. La alianza duró diecisiete años y terminó cuando China restableció la relación con los americanos. Esto se consideró como una traición por parte de Hoxha (1978). Por primera vez, Albania quedaba sin NINGÚN aliado exterior: se consolida el mito de la fortaleza inexpugnable del socialismo (Hoxha, Superpotencias, 460-462). Estamos hablando de una época en donde Hoxha domina completamente todos los aspectos de la vida del país, es el único líder en el área política (mas tarde se aprovecha para eliminar

hasta Mehmet Shehu (1981), su amigo y el único partisano protagonista que quedaba con vida), económico, social, histórico cultural etc. También es la época cuando tenemos una producción masiva de todo tipo de libros que servían de propaganda por el Instituto de los Estudios Marxista-Leninistas, liderado por la mujer de Hoxha. A nivel personal, también es la época cuando Hoxha escribe la mayor parte de sus libros y memorias. La promoción de la imagen de Hoxha en las producciones mediáticas: películas, documentales, campañas de propaganda que bombardeaban al pueblo con informaciones e ideología del líder – héroe, la censura y control ejercido por el Instituto de los Estudios Marxista-Leninistas y el Sigurimi, posicionan a Hoxha como único protagonista de la vida de los albaneses. Como ejemplo de lo mencionado podemos mencionar la relación con el escritor más famoso del momento: Ismail Kadare. Hoxha citó al célebre escritor en su casa, para informarle sobre su deseo de ser personaje en la siguiente obra de Kadare, ya que su estilo se había convertido famoso mundialmente. Aunque la novela fue censurada, y le cambiaron el título, a Hoxha le gustó el retrato que le había hecho Kadare en “El gran invierno”, y no lo eliminó. Habla del deseo de Hoxha de llegar a los niveles de lo épico, inmortalizado para siempre por el mejor y más conocido escritor de toda la historia de Albania y los albaneses (B. Fevziu 255-260).

La prohibición oficial y definitiva de las religiones en el año 1967, siguiendo el ejemplo de la Revolución Cultural de Mao, reflejan su deseo de imponer su autoridad como la única que podía “unificar” más al país, sin dependencias hacia el Vaticano, los ortodoxos griegos y serbios o musulmanes. Se trata de la interpretación más extrema del marxismo-leninismo, que ya se había empezado a imponerse en noviembre del 1949 con la creación de una ley que le exigía a las comunidades religiosas que desarrollasen entre sus miembros el sentimiento de lealtad hacia el poder del pueblo y la República Popular de Albania (Hoxha, Cuando se echaban los cimientos de la nueva Albania 27-33).

Conclusiones

Aparte de las reformas políticas, económicas, culturales y religiosas, el dictador de Albania marcó su poder y posición también con su vida personal. Empezó a vivir en un barrio central de la capital, que luego se convirtió en el famoso “Bloque”, ubicándose político y geográficamente en la cumbre de la jerarquía política y de poder del país: Tirana está geográficamente en el centro de Albania, el barrio “Blloku – Bloque” está en el centro de la capital, y la casa de Hoxha estaba en el centro del barrio. Todo giraba alrededor de su sede. En este barrio, aislado por los militares, con una única calle de entrada y salida, por la cual solo los que vivían ahí, y los que tenían permiso podían entrar, se habían reunido en una serie de casas en las que habitaban los políticos más importantes del gobierno comunista albanés. La ubicación y cercanía de cada una de estas casas con la del líder, daba información sobre la posición política de sus habitantes (B. Fevziu 217-230).

No era solo el sitio donde vivía Hoxha, sino también cómo funcionaba todo alrededor de este barrio lo que lo hizo mítico: la organización de casas, el secretismo, la clausura, el hospital privado, inclusive la protección personal de Hoxha y su familia, desde los coches que usaba para moverse cuando salía del barrio y de la ciudad, hasta los miles de soldados que vigilaban el barrio donde él vivía, y los cientos de personas que trabajaban y servían ahí en todo momento (B. Fevziu 233-241).

Por último, podemos decir que, aunque fue el dictador del país que marcó el presente y el futuro de los albaneses, es cierto que Hoxha fue un líder único, que se alzó sobre los cimientos de una Albania orgullosa de su pasado histórico, pero turbulenta, y él se aprovechó de cada uno de los momentos por los que pasaba el país para fortalecer su posición. A través de las reformas mencionadas más arriba, empezando por el primer acto oficial el 28 de noviembre del 1944 como líder héroe de los albaneses, se apropió de cada uno de los aspectos públicos y privados de la vida del pueblo, empezando por lo político e histórico, continuado con lo económico y social, y terminando con lo intelectual y espiritual. Hoxha se creó su propio mito, se inmortalizó en la mente de sus coetáneos, y en la historia de los descendientes de los albaneses.

BIBLIOGRAFÍA

Hoxha, Enver. *Obras Escogidas Tomo I*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1974.

Hoxha, Enver. *Obras Escogidas Tomo II*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1975.

Hoxha, Enver. *Con Stalin*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1982.

Hoxha, Enver. *Los Titistas*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1982.

Hoxha, Enver. *Años de la infancia*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1983.

Hoxha, Enver. *Cuando se echaban los cimientos de la nueva Albania*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1984.

Hoxha, Enver. *Las Superpotencias*. Instituto de Estudios Marxista – Leninista adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1986.

Hoxha, Enver. *Diario 1955-1957*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1987.

Hoxha, Enver. *Años de la juventud*. Instituto de Estudios Marxistas – Leninistas adjunto al CC del PPA. Casa Editorial 8 de Noviembre. Tirana, 1988.

Vickers, Miranda. *The Albanians, A modern history*. Editorial I. B. Tauris & Co. London-New York, 2016, 2017. ISBN 978 178076 695 9

Fevziu, Blendi. *Enver Hoxha*. UET Press Tirana, 2014. ISBN 978 99956 39358